

1808. X

~~XXXX.~~

EL JUSTO.

MEMORIA

DEL JOVEN SALVADOR TORRENT
natural del Lugar de Chirivella , huerta
de Valencia , muerto en el combate de
las Cabrillas el día 24 de Junio de 1808,
y hallado por sus padres insepulto y
entero el 16 de Octubre del
mismo año.

POR EL DR L. I. Y L.

SE DA A LUZ

POR LOS DD. F. Y M. ORTELLS.

*Consummatus in brevi explevi tempora
multa. Sapient. cap. 4. v. 13.*

EN CADIZ:

Por la Viuda de D. Manuel Comes , es-
quinas de Porriño , donde se hallará,

THE JOURNAL

OF THE

PROCEEDINGS OF THE
GENERAL ASSEMBLY OF THE
STATE OF NEW YORK
IN SENATE
JANUARY 1880

FOR THE YEAR 1880

ALBANY: J. B. LIPPINCOTT & CO. PRINTERS.

1880

THE JOURNAL
OF THE
PROCEEDINGS OF THE
GENERAL ASSEMBLY OF THE
STATE OF NEW YORK
IN SENATE
JANUARY 1880

O D A.

O tú que desde el cielo
à vivir en el suelo,
Alma Virtud , un tiempo descendiste,
y hallando esta morada
por el vicio habitada
à tu seno quejosa te volviste,
presta à mi voz aliento,
que de un justo los hechos doy al viento.

De un justo que lejano
del estrépito urbano
con su Dios y Señor se compesaba;
en su ley que seguia
la voluntad tenia,
en ella noche y dia meditaba,
y fue qual junto al agua árbol plantado,
que fruto dá en su tiempo señalado.

¿ Y cebaste con saña
tu inclemente guadaña

en su vivir, ó parca? ¿Y nos dexaste
tan solo de él memoria?

¿Dónde está tu victoria?

¿A qué tan bella planta en flor segaste?

¿No te movió inhumana
su cándida virtud y edad temprana?

¿Por qué de un poderoso
al hogar fastuoso
de altivez y avaricia embrutecido
no dirigiste el paso?
¿Hubiera sido acaso
menor entonces el triunfo conseguido? ::
Mas me enagena el llanto; alma tan pura
no debía habitar mansion impura.

Un corto pueblecillo (1),
ruidoso y sencillo,
que de su oriente venturosa esfera,
y honrados labradores
gozaron sus albores;
la piedad y el honor, que el lustre era
de sus antepasados,
adquirió galardones duplicados.

En su rostro el agrado á
estaba diseñado,
y un modesto mirar lo ennoblecía;
su corazon bondoso,
ni altivo ni engañoso,
en la primera edad se descubria;
y en su paz rebosando,
ni envidiado vivia ni envidiando.

Veríaisle ocupado
del campo en el cuidado
respirando placer. Ora aterido
el invierno amagase,
ora Agosto tostase;
alabando con himno repetido,
en el oriente , ocaso y mediodia,
á Dios que solo su embeleso hacia.

Qual vergel que florea
el ambiente recrea,
así un suave gozo percibian
los parientes y amigos
de su virtud testigos,
y sin cesar al cielo bendecian

previendo à su manera
que no el arado su destino era.

Y no lo era el arado:
muy mas sublime estado
deseó el jóven con ardor sabido;
el Sacerdocio santo (2);
y deseólo tanto,
quanto ansiaba à su Dios estar unido
con lazo mas estrecho,
de tamaña virtud no satisfecho.

En alas de su zelo
emprendió con desvelo
de las Letras humanas la carrera,
y dócil y estudioso
nada hallaba escabroso;
tal su talento y perspicacia era,
que muy luego traduxo los Autores
que encierran de eloqüencia los primorès

Tres lustros ya contaba,
y no se le observaba
mas que à su Dios y estudio dedicado (3).

7
anhelando ardoroso
el instante dichoso
en que fuera su voto consumado;
su voto, en que ceñía
quanto bien en la tierra apetecía.

Su cumplimiento en vano
creía ya cercano,
porque Dios para sí lo destinaba,
y el día era llegado.
El golpe desgraciado,
que al culto y à la Patria amenazaba
el Corzo y sus legiones,
alarmó nuestras armas y varones.

El Jóven, poseído
de un ardor desoido
y extraño en su carácter sosegado,
esfuerzo y valentia
à todos infundia;
y estaba en su interior asegurado
que al cielo volaria,
sí por su Dios y Patria perecía.

8
Y llegado el momento
de ostentar su ardimiento,
ó Dios ! con qué constancia combatía ! (4)
; Qué arrogante denuedo !
No conocia el miedo;
en pos del enemigo se veía,
aquí y allí esforzado,
batiéndole con brazo denodado.

Tuya , Religion Santa,
era arrogancia tanta;
tuya , que cambias en leon rugiente
al manso corderuelo,
y à David pequenuelo
en vencedor de Goliath valiente;
tú trocaste su pecho miedoroso
en intrépido , fuerte y valeroso.

Con rápida carrera,
la áspera cordillera
de montes escarpados recorria;
ni le atemorizaba
el cañon que estallaba,
ni el estrago de balas que veía,

Mas en vano el aliento,
de su fin ya llegado era el momento.

El Joven aguerrido
fue tres veces herido (5),
en la ingle, en el muslo y la rodilla;
y tres veces su pecho,
un diamante hecho,
prosiguió enardecido la guerrilla,
hasta que un golpe fiero
arrancóle el aliento postrimero.

¡ O albergue soledoso,
testigo venturoso
de su último vivir! A tí pluguiera
decirnos la alegría,
que al espirar sentia
por unirse con Dios, que su imán era;
por unirse á su amado,
union que tanto habia deseado.

Sus padres le lloraron;
y en vano se afanaron (6)
en busca de su cuerpo. Dios queria

que el mundo conociera,
 qual su diestra se esmera
 en ensalzar al que en su Ley tenia
 todo el bien y contento,
 obrando en su cadáver un portento.

Ya de su vigilancia
 y funesta ignorancia
 habian quatro lunas transcurrido,
 quando al fin noticiosos
 corrieron presurosos,
 creyendo ya encontrarle consumido.
 O! y qual se sorprehendieron
 quando el prodigio mas extraño vieron!

Así como la rosa
 permanece olorosa
 aun despues de marchita y deshojada,
 aquel cadáver yerto
 en lejano desierto
 incorrupto yacía, y expresada
 en su actual postura
 del Dios crucificado la figura,

Del Dios crucificado,
 al que habia imitado
 en quanto fue à su fuerza compatible,
 y aun en el trance fiero
 del momento postrero,
 quiso su imitacion hacer visible,
 muriendo qual un dia
 su Dios murió por nuestra culpa impía.

Suspensos y admirados
 estaban asombrados
 al hallar todavía el cuerpo enteros;
 de la muerte despojos
 tenían à sus ojos,
 que ofrecian aspecto lastimero,
 por las aves y fieras destrozados
 hedorosos, informes y truncados,

Acudió noticioso
 concurso numeroso (7)
 por ver de cerca al Jóven, bendiciendo
 al Ser Omnipotente.
 que tan gloriosamente
 se porta con sus hijos, extendiendo

mas allá de la muerte
su brazo poderoso , justo y fuerte.

Al Señor que bondoso
su espíritu dichoso
sin duda en su regazo ha recibido (8)
dó de paz coronado,
y de gloria colmado,
sea por su virtud engrandecido,
y vea claramente
al Ser que amaba enardecidamente.

Este es el Jóvencillo,
que aunque humilde y sencillo,
se portó qual gigante en su carrera
porque Dios le esforzaba,
y su mente ilustraba
con la doctrina sana y verdadera
este el digno cristiano,
fuerte soldado y justo ciudadano.

¡ O vanidad mundana !
¿ A qué el hombre se afana
por riquezas y honores aparentes ?

La virtud sola encierra
todo el bien de la tierra;
ella es el bien estable únicamente,
bien sin fin, bien eterno y abundoso,
lo demás todo es frágil y engañoso.

Porque pasa el verano,
pasa el invierno cano,
y pasan el otoño y primavera;
placeres deseamos,
y quando los gozamos,
es nuestro goce nube pasajera
que al punto se deshace,
y mas amarga nuestra vida hace.

Ved el tesoro, avaros,
con que podeis saciaros;
ved, sábios, la carrera mas premiada;
conoced, ambiciosos
de títulos pomposos,
la nobleza mas digna y acendrada;
el que ha la Ley de su Señor seguido,
es poderoso, sabio, ennoblecido.

Al Señor Dios loóres,
 y sembremos de flores.
 la tumba do descansa el bienhadado;
 de tamaño portento
 eterno monumento
 sobre su losa sepulcral grabado
 dará à la Patria gloria,
 é ilustrará del Jóven la memoria.

NOTAS.

(1) Nació el Jóven en el Lugar de Chirivella dia 8 de Junio del año de 1790. Fueron sus padres Salvador Torrent y Rosa Orti, naturales y vecinos del mismo Pueblo. Estos le educaron en la piedad y temor de Dios, que tan acreditada tiene su familia. Su primer ejercicio fue el del campo, como hijo de labradores.

(2) Tuvo el Jóven vocacion particular al Sacerdocio, y emprendió el estudio á este fin, aunque á disgusto de sus abuelos á causa de ser único, y tener algunos haberes. Fueron tales sus progresos, que en pocos meses traducía ya los Autores de Latinidad, que son del Instituto del Aula del Doctor Don Francisco Laura, Catedrático de Latinidad en esta muy Ilustre Universidad Literaria.

(3) Desde que empezó el estudio se sabe, que la Iglesia, el Aula y su casa eran la continua morada del Jóven, sin ocuparse en diversion alguna. Frequentaba los Sacramentos, y para satisfacer mas á la virtuosa llama que ardia en su corazon profesó en la Tercera Orden de San Francisco. A este tiempo mandó el Gobierno el alistamiento de los mozos de diez y seis á quarenta años para tomar las armas en defensa de la Patria. El Jóven, como comprehendido en dicha órden, fue alistado y destinado al Batallon del Comandante Don Manuel Cerveró. A pesar de la paz y poquedad, que eran su genio, admiró á quantos parientes y compañeros le hablaron la magnanimidad y regocijo que observaron entónces en él, animando á todos á pelear por la Religion, Patria y su Rey, y añadiéndoles tenia especial seguridad de gozar el Cielo si moria luchando.

(4) En el choque de las Cabrillas se encontró el Jóven graduado de Cabo de Esquadra en el dia de San Juan Bautista de dicho año. Peleó con la mayor valen-

tia, y esforzó á sus compañeros cumpliendo con la heroicidad que habia manifestado.

(5) Recibió tres heridas, en la rodilla, muslo é ingle, y aunque hay indicios de que vivió algun tiempo, se sabe que murió en dicho combate.

(6) Sus padres, despues de diferentes avisos que tuvieron de existir todavía entero el cuerpo del Jóven en las alturas de las Cabrillas, se determinaron por fin á salir en busca de el juntamente con otros dos parientes. O! y qual fué su admiracion, quando á ocho leguas de distancia de su Pueblo le hallaron entero en figura de un Crucifixo, inclinada la cabeza sobre el hombro derecho, los brazos tendidos en forma de cruz, un pie sobre otro, y aunque desnudo, ceñido con el cordon de Tercero, que indicaba ser hijo del Grande Asis! Llenos de asombro al ver esqueletos que habian sido pasto de las aves y fieras, y que sin embargo de esto y de la estacion corrompedora del verano estaba entero é incorrupto, le conduxeron en hombros un gran trecho, colocáronle en un carro, y se dirigieron á Chirivella en 16 de Octubre del mismo año, tres meses y veinte y dos dias despues de dicho combate.

(7) Existió el cadáver dos dias en casa de sus padres, donde á beneficio de suaves frotaciones en las junturas de los brazos, por permanecer todavía en figura de cruz, se le puso el hábito de San Francisco de Menores Capuchinos, y así fue expuesto al público por espacio de tres dias entre Iglesia y Cementerio, donde concurrieron innumerables gentes de toda clase noticiosas del suceso. Pasado este tiempo se colocó su cuerpo dentro de un acomodado ataúd en un ángulo del Cementerio de dicha Iglesia, é hizose una bovedilla al intento.

(8) La acreditada moralidad del Jóven, y el prodigio obrado en su cadáver, ofrecen suficiente campo á la piedad para creerle colocado en la mansion de los Justos, á sus padres el consuelo de verle enterrado en lugar sagrado y propia Parroquia, á los gloriosos defensores de la Patria un exemplo sin igual digno de imitacion, y á la Religion una hoja de laurel. A la Religion, que ha

ce al hombre olvidar los peligros y exponer su vida por la Patria, nada instigado por el juez que interiormente tenemos. Por fin, el hombre virtuoso es un loable miembro de la sociedad civil en paz y en guerra.

Valor, valor la Religión inspira
A quien goza la paz de su conciencia,
Cuando solo la rabia y la demencia
Al Gato imple en su furor respira.
Tortura le ve, y a la defensa aspira
De su Dios, de su Rey, de su Valencia.
Fiera, y con á barbara violencia;
Qual fiera lucha, y como fiera espira.
¡Lancel á su cadáver! sobre el suelo
Mecae yace olvidado en la montaña,
El lioso entre las fieras porcever.
Ser con este prodigio avisa el cielo
Mayor fieras el frances, que en vida dáña
Al que en muerte respeta cualquier fieras.

SONETO.

Valor , valor la Religion inspira
A quien goza la paz de su conciencia,
Quando solo la rabia y la demencia
El Galo impuso en su furor respira.
Torrent le ve , y à la defensa aspira
De su Dios , de su Rey , de su Valencia.
Peléa , y cae à bárbara violencia;
Qual fuerte lucha , y como justo espira.
; Laurel à su cadáver ! sobre el suelo
Meses yace olvidado en la montaña,
E ileso entre las fieras persevera.
Ser con este prodigio avisa el cielo
Mayor fiera el Francés , que en vida daña
Al que en muerte respeta qualquier fiera.

D. B.

SONETO

Valor, valor la Religión inspira
 A quien pesa la paz de su conciencia,
 Quando solo la rabia y la demencia
 Del Galopinto en su furor respira.
 Torrent le ve, y á la distancia espira
 De su Dios, de su Rey, de su Valencia.
 Pelea, y cae á bárbara violencia,
 Que! fiero lucha, y como juro espira.
 ¡Luchas! á su castigo! sobre el suelo
 Mexico yace olvidado en la montaña;
 El Dios entre las fieras persevera!
 Sea con este prodigio sobre el cielo
 Mayor fera el Francés, que en vida dura
 Al que en muerte respeta qualquier fera.

D. A.